

El FIDA y el Fondo Verde para el Clima intensifican su labor para mejorar las vidas de millones de personas y restaurar los ecosistemas en la Gran Muralla Verde de África

París, 11 de enero de 2021 – Millones de agricultores pobres del Sahel, una de las zonas más afectadas del mundo por el cambio climático, tienen motivos para sentir esperanza gracias a la decisión de sus Gobiernos de promover el crecimiento de la Gran Muralla Verde de África, una zona que abarca 11 países y que va desde el Senegal y Mali, en el oeste, hasta Etiopía y Djibouti, en el este. Se ha planificado un nuevo programa de inversión para apoyar a los Gobiernos de la región del Sahel mediante una asociación entre el Fondo Verde para el Clima y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) para potenciar la financiación para el clima destinada a estas poblaciones rurales.

En respuesta a la solicitud que los ministros de los países del Sahel presentaron en septiembre de 2020, el FIDA y otras entidades acreditadas ante el Fondo Verde para el Clima someterán proyectos a la consideración de la Junta Directiva del Fondo Verde para el Clima para obtener financiación en virtud de este nuevo Programa Marco de la Gran Muralla Verde. El FIDA dirigirá la puesta en marcha del programa y se asegurará de coordinar las actividades con los demás asociados. Las actividades del proyecto estarán dirigidas a restaurar los ecosistemas y hallar soluciones para las cuestiones interrelacionadas del cambio climático, la creación de empleo, la mitigación de la pobreza, la seguridad alimentaria y la consolidación de la paz.

Yannick Glemarec, Director Ejecutivo del Fondo Verde para el Clima, señaló que su organización “está determinada a ayudar a los países del Sahel a intensificar sus esfuerzos para establecer y desarrollar la Gran Muralla Verde y combatir los efectos de las sequías, la deforestación y el cambio climático. Gracias a su enfoque más amplio dirigido a fortalecer las cadenas de valor agrícolas sostenibles en la región y aumentar las inversiones del sector privado en las energías renovables descentralizadas, este innovador programa mejorará la capacidad de adaptación al cambio climático y la resiliencia de millones de personas, además de favorecer los ecosistemas y la biodiversidad locales”.

“El FIDA está decidido a ayudar a las poblaciones rurales del Sahel a tener vidas dignas. Aumentar la resiliencia al cambio climático, potenciar la biodiversidad y contar con tierras cultivables y de pastoreo más verdes permitirá mejorar la seguridad alimentaria, aumentar los ingresos, disminuir la migración y promover la estabilidad”, dijo Gilbert F. Houngbo, Presidente del FIDA, el organismo de las Naciones Unidas dedicado a

erradicar la pobreza y el hambre en las zonas rurales. “Nos complace aportar nuestros 40 años de experiencia para trabajar con nuestros asociados y lograr que la Gran Muralla Verde sea un éxito”.

Si bien el FIDA es un nuevo asociado en el Programa Marco de la Gran Muralla Verde, trae consigo 40 años de experiencia en la labor con las poblaciones rurales vulnerables del Sahel y una trayectoria probada de ecologización de la región, con inversiones en curso que ascienden a los USD 480 millones en la zona de influencia de la Gran Muralla Verde. Para ampliar el alcance de estas iniciativas, el FIDA y otras entidades acreditadas ante el Fondo Verde para el Clima también someterán proyectos y programas a la consideración de la Junta Directiva de Fondo Verde para el Clima, con el objetivo de acceder a un total de USD 1 000 millones en recursos de múltiples asociados para impulsar la Iniciativa de la Gran Muralla Verde en 2021 y 2022.

El cambio climático es uno de los factores que agravan el hambre. En el Sahel, las personas de las zonas rurales, que dependen de la agricultura de secano y del pastoreo, ya están sintiendo los efectos del aumento de la temperatura, de la menor duración de las estaciones húmedas y de la mayor frecuencia de tormentas que dañan los cultivos y las tierras. El año pasado, alrededor de un 22 % de la población de África Subsahariana, unos 60 millones de personas más que en 2010, padeció hambre. Habida cuenta de que la población se duplicará de aquí a 2050, millones de jóvenes del medio rural en el Sahel se enfrentan a un futuro incierto debido a la caída de los rendimientos agrícolas y a la alarmante falta de inversiones y trabajos en las zonas rurales, una situación que estimula la migración y los conflictos para hacerse con el control de la menguante base de recursos naturales.

El Programa Marco de la Gran Muralla Verde promoverá la restauración de la tierra y la gestión sostenible de los recursos naturales, y ampliará la escala de las inversiones que otros asociados de la Iniciativa de la Gran Muralla Verde han realizado durante los pasados 12 años. Los pequeños productores y las agroempresas mejorarán su acceso a los mercados y se reforzarán las cadenas de valor, y a través del desarrollo de infraestructura resiliente al clima y un mayor uso de la energía solar, se crearán oportunidades económicas y empleos.

El programa marco mejorará las sinergias entre los proyectos, aumentará sus impactos y permitirá armonizar las labores de seguimiento y evaluación. Ayudará a los países de la región del Sahel a avanzar hacia la consecución de sus Objetivos de Desarrollo Sostenible durante el próximo decenio.

El FIDA y el Fondo Verde para el Clima también trabajarán en estrecha cooperación con todos los países e instituciones que integran la Iniciativa de la Gran Muralla Verde, en particular con la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD), uno de los principales asociados en la iniciativa, y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC).

“El Programa Marco de la Gran Muralla Verde, patrocinado por el Fondo Verde para el Clima y el FIDA, significará un gran progreso para las comunidades rurales. No solamente porque está dirigido a los pequeños productores que luchan por salvar sus tierras, sino porque desde la perspectiva de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, es el tipo de estímulo económico ambicioso que, de una vez por todas, puede ayudar a reconstruir los medios de vida que la COVID-19 ha destruido y mejorar la seguridad alimentaria de los hogares amenazados por los peores efectos del cambio climático”, señaló Ibrahim Thiaw, Secretario Ejecutivo de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación.

El Programa Marco de la Gran Muralla Verde contribuye directamente con el Acelerador de la Gran Muralla Verde, una iniciativa más amplia liderada por Francia dirigida a alcanzar las metas del programa de la Gran Muralla Verde de aquí a 2030.

Nota para los editores: Aprobada en 2007 por la Unión Africana, la Iniciativa de la Gran Muralla Verde es una de las primeras iniciativas internacionales de restauración de tierras que reúne a países africanos y asociados internacionales bajo la dirección de la Unión Africana y el Organismo Panafricano de la Gran Muralla Verde (PAA). Un amplio conjunto de asociados africanos e internacionales participan en la iniciativa, tanto colaborando en la ejecución y el desarrollo de proyectos, como brindando financiación para varios proyectos en curso y futuros en todos los países que participan en el emprendimiento. La Gran Muralla Verde atraviesa los países de Burkina Faso, el Chad, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Mali, Mauritania, el Níger, Nigeria, el Senegal y el Sudán.

Información de contacto:

Caroline Chaumont
c.chaumont@ifad.org
(+39) 3496620155

Ania Grobicki
agrobicki@gcfund.org
(+82) 1044586476

El FIDA invierte en la población rural y, al empoderar a estas personas, las ayuda a reducir la pobreza, aumentar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y fortalecer la resiliencia. Desde 1978, hemos destinado USD 22 400 millones en donaciones y préstamos a bajo interés a proyectos que han permitido llegar a alrededor de 512 millones de personas. El FIDA es una institución financiera internacional y un organismo especializado de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura.

El Fondo Verde para el Clima es el fondo dedicado a cuestiones climáticas más importante del mundo. El mandato del Fondo Verde para el Clima es promover un cambio de paradigma hacia trayectorias de desarrollo resilientes al clima y con bajas emisiones en los países en desarrollo. El Fondo Verde para el Clima, cuya cartera supera los USD 7 000 millones (USD 23 000 millones si se incluye la cofinanciación), impulsa iniciativas transformadoras de acción por el clima en más de 100 países. El Fondo Verde para el Clima es una entidad operativa del mecanismo financiero de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), y promueve la meta establecida en el Acuerdo de París de 2015 de mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de los 2 °C.

Comunicado de prensa n.º: FIDA/01/2021